

# El Eco

AÑO XXIX - NÚM. 8445

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, 8 id.—tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde el primer número sueltos 15 céntimos

**LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RE-**

Jueves 2 de Enero de 1890.

## Salicilatos

DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PÉREZ.

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por los médicos y adoptados por los hospitales.

CURAN INMEDIATAMENTE como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de VÓMITOS Y DIARREAS, DE LOS TIPOS DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS, COLERA, TIFUS, DISENTERIAS, VÓMITOS DE LOS NIÑOS Y DE LAS EMBARAZADAS, CATARROS Y ULCERAS DEL ESTÓMAGO, ERIPITOS FE BRIS. Ningún remedio al alcance de los médicos y del público tanto valor por sus buenos resultados que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España: CAJA GRANDE 8'50 pesetas. PEQUEÑA, 2 pesetas.

Cuidado con las falsificaciones porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

DEPOSITO GENERAL:

ALMERIA, FARMACIA VIVAS PÉREZ desde donde se remiten por correo a todas partes enviando 75 cts más por transporte. POR MAYOR: Madrid, M. García y Sociedad Ibero Universal. Barcelona, Sociedad Farmacéutica é Híjos de J. Vidal y Alías, de Alomar y Uribe. Cartagena, Abad y Romero Gómez.

De venta en todas las boticas de las provincias y puertos de España, ultramar, Buenos-Aires y en toda la América del Sur.

## LO DE AYER.

Los amantes de Cartagena sufrieron ayer una nueva y cruel decepción, ante el acto que tuvo lugar en la sala capitular de nuestro Ayuntamiento; los que se interesan por la prosperidad de este pueblo, identificándose con su suerte, gozando con sus escasas dichas y padeciendo con sus constantes desgracias, vieron con el acto de ayer, afezarse una vez más el feliz término de los invariables obstáculos que imposibilitan el comienzo de una era de regeneración para Cartagena, que desde hace largo tiempo sufre las funestas consecuencias, de la conducta seguida por los llamados a engrandecerla con su desinteresado auxilio y no a producir su ruina con sus malévolas contrariedades.

Lo que ayer contemplamos atónitos, nos inspira por sí solo las amargas quejas que hasmitimos al papel. Como hemos dicho, hace mucho tiempo que tristes circunstancias que todos conocen y lamentan, pero que nadie trata de remediar, han producido éste y otros hechos análogos precipitando a nuestro pueblo por la senda de su ruina a donde marcha a pasos agigantados, sin que se vislumbre el valdadar que lo detenga y salve.

El espectáculo que ayer se dió en la casa del pueblo, donde ya deben prevalecer otras miras, que las que tengan por objeto el procurar el feliz desenvolvimiento de los intereses provinciales, fue provocado por las intrasigencias políticas, que malogran profanando con su letal influencia los más sanos propósitos y las más provechosas empresas.

La funesta jornada de ayer, no fue inspirada por circunstancias de momento, lo que ayer ocurrió fue natural y necesario. La escuela, de la conducta seguida desde hace mucho tiempo por unos y por otros, fue la lógica consecuencia de llevar la administración municipal intereses de facciones, que pugnan y repelen toda suerte de maridajes con la gestión administrativa que el pueblo encomienda a sus representantes. Ayer unos y otros obraban influidos por una mira política y por lo tanto, no hicieron dejar de proceder con el apasionamiento que inspira la disparidad de miras é intereses políticos que apadrinan a los partidos.

contín. Qué efectos llamados, sob impulsos acidir y pelea, y antes que ob laobra que v Protestante susceptible n' enero de defecto que los que inspi desde hace en la Corpor do su misí gravísimas a tan su inun Protestante maquinaciones que han venido dando la benéfica acción de la independiente, dotándonos (ya que mente no podamos hacer otra cosa) de disposición gubernamental que ha impuesto a nuestro Ayuntamiento un carácter muy opuesto al objeto que inspiró a la prensa independiente en su iniciativa y al propósito que abrigaron los que la acogieron como provechosa para los sagrados intereses de este pueblo, digno por muchos conceptos de muy diversa suerte.

## Varietades.

Solución a la charada inserta en el número anterior.

PETATE.

## Charada

Tengo un **prima dos** magnífico que por chinita compré y no hay un **todo** en el mundo que se compare con él: **ahí** los **primera prima** se les encuentra a grand y eso causa las delicias de **imprometida Inés**.

A. A.

La solución en el número próximo.

## LA ARISTOCRACIA EN LONDRES

En una ocasión presentábamos un cuadro, en el que se agitaban sobre un fondo gris, y entre alfileras y casacas de aspecto miserable, figuras harapientas, de familiares rostros y miembros flacos. Il. Bláñanos, si bien ligeramente, de cómo viven los pobres en Londres.

Puede que no podemos remediar sus desdichas abandonemos a los indigentes, y dirijámonos también, aun cuando sea ligeramente, una oída a las esferas opuestas. Veamos cómo vive en Londres los ricos.

En la capital del Reino Unido la gran vida es más cara que en París y que en todas las capitales de la tierra, excepción hecha de la de Asia, y causa, no tanto de la carestía, como de las muchas necesidades que ha creado la vanidad.

Para brillar, sino para no hacer un papel secundario entre la aristocracia inglesa, un matrimonio sin mucha familia necesita para de una renta anual de 5.000 libras esterlinas (medio millón de reales), que, capitalizado al 6 por 100, interés medio que rinde en Inglaterra el dinero, representa una fortuna de más de ocho millones. El aristócrata inglés, es en-

El club local del culto, precioso.

Muchos la pasan en vano, pero jamás incurrirán en la falta imperdonable de hacer algo de utilidad porque entonces desentonarían y acaso, acaso serían expulsados del centro.

Aburrirlos este es el lema, la bandera única del círculo aristocrático.

Hace cincuenta años el «spleen» ganaba real y efectivamente a los ingleses y hoy es elegante el padecerlo.

Otro de los centros frecuentados por los ricos de todas clases y categorías, especialmente por los buuqueros, es el «Café Royal», situado en la misma calle que el «Club de los inútiles.»

La descripción de este establecimiento, puede dar una idea del culto que se rinde en Londres a las cocinas.

El leopardo que cubre los suelos, empieza casi en la acera del Café Royal, y se extiende a los más ocultos gabinetes, que el criado no visita nunca; al entrar en el local, un criado, vestido de frac, corbata y guante blanco, abre y cierra las puertas para evitar al señor esta molestia y al mismo tiempo que penetra el aire en el interior, para lo cual existen dos puertas en el vestíbulo que separan amplias cortinas.

Se sienta el señor, y un «maitre d'hotel», que tiene necesariamente que hablar todas las lenguas vivas europeas, se pone a su servicio; le entrega una tarjeta en blanco y un lápiz para que pida cuanto desee por escrito.

El criado no se mueve hasta que el señor termina.

El número de camareros es tan considerable que constituyen una verdadera legión.

Es de obligación el frac, el guante y la corbata de etiqueta, y les está prohibido usar bigote, ni en la pechera botones de oro, reloj ni joyas; eso sería tratar de igualarse con los señores.

Todos llevan en la solapa un número de marfil para el caso de tener que hacer alguna reclamación.

El café está en la planta baja y el «restaurant» en el entresuelo.

En éste todos los gabinetes están guatados en seda.

Si una botella de Champagne mancha una pared, aquel gabinete no se puede volver a usar.

do es el «matcoch», gran vehículo bien conocido en Madrid, cuya parte alta es la que ocupan los señores; en el interior, por lo regular, va la servidumbre con el «lunch.»

Entre las fechas en que se verifican unas y otras carreras, la aristocracia organiza espléndidas giras campestres, «pic nics», en las que la exhibición del lujo llega al desenfreno.

A «pic nics» concurren generalmente tantos hombres como mujeres, porque es de rigor que cada señorita lleve su «pariser.»

A veces se dan «pic nics» de jóvenes solamente, bajo la vigilancia de un «chaperón.» Estos son los más esplendidos.

Una de las «promenades» (pronúnciese «promeneids») más elegantes es la exposición de «matcoches» y «stages», que se hace en las afueras, en el camino de Chiswick ó de Lexington, generalmente, y a las cuales concurren todos los «sportmen» luciendo sus carruajes y caballos.

El supremo «chaperón» es llevar todos los asientos de los coches de bellezas; la «favorita» se sienta en el pescante, al lado del «driver», que es siempre el dueño del equipaje.

Es una de las fiestas más bonitas de la aristocracia inglesa porque sirve para poner de relieve las condiciones de gran «elevé» que tienen aquellos nobles.

Después de ésta y de las carreras de caballos, la más estimada son las regatas de las universidades de Cambridge y de Oxford, hasta el extremo de que se hace día de fiesta en Londres el día en que se verifican.

Sigue la pasión por los boxeadores, bastante caída en desuso hasta que el «Prince of Wales» las ha puesto de moda. Lastima de punto negro.

La aristocracia no va al teatro más que en «season», esto es, de Enero a fin de Mayo, que es cuando la vida del gran mundo llega a su período álgido.

Hace alarde de ser muy casaca, y con razón, pues «al home» se proporciona los platos, ceres, bailes, banquetes, tos y recepciones que apetece, porque todo inglés es aristócrata.

Dar el té como pretexto de comidas, es costumbre que ha tomado naturaleza en nuestra aristocracia.